

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

Nº 133
Abril
2020

Nacionalismo y melancolía en los mitos nacionales de la historiografía quebequesa y peruana del siglo XX



Patio de Santo Tomás de Villanueva, Universidad de Alcalá

**Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos –
Universidad de Alcalá**



**Noelia Rodríguez
Prieto**



Universidad
de Alcalá

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS ·IELAT·

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

Nº 133 – Abril 2020

**Nacionalismo y melancolía en los mitos nacionales de
la historiografía quebequesa y peruana del siglo XX**

**Nationalism and Melancholy in the National Myths
of the Quebecker and Peruvian Historiography
along 20th Century**

Noelia Rodríguez Prieto

Estos documentos de trabajo del IELAT están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro. Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión del IELAT. Están disponibles en la siguiente dirección: [Http://www.ielat.com](http://www.ielat.com)

Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos
Universidad de Alcalá
C/ Trinidad 1
Edificio Trinitarios
28801 Alcalá de Henares – Madrid
www.ielat.com
ielat@uah.es
+34 91 885 25 75

Presidencia de Honor:

Dr. Juan Ramón de la Fuente

Dirección:

Dr. Pedro Pérez Herrero, Catedrático de Historia de América de la Universidad de Alcalá y Director del IELAT

Subdirección:

Dra. Isabel Cano Ruiz, Profesora Contratado Doctor, tiempo completo, Departamento de Ciencias Jurídicas, Facultad de Derecho de la Universidad de Alcalá.

Secretaría Técnica:

Dr. Iván González Sarro, Investigador en la Línea de Historia y Prospectiva del IELAT

Comité de Redacción:

Dra. Adriana Buitrago Escobar (Universidad Santiago de Cali, Colombia)
Dra. Erica Carmona Bayona (Universidad Santiago de Cali, Colombia)
Dr. Rodrigo Escribano Roca (IELAT, España)
Dr. Gonzalo Andrés García Fernández (IELAT, España)
Dra. M^o Victoria Gutiérrez Duarte (Universidad Europea de Madrid, España)
Mtro. Carlos Martínez Sánchez (IELAT, España)
Dr. Diego Megino Fernández (Universidad de Burgos, España)
Dr. Rogelio Núñez Castellano (IELAT, España)
Mtro. Mario Felipe Restrepo Hoyos (IELAT, España)
Dr. Jorge Luis Restrepo Pimienta (Universidad del Atlántico, Colombia)
Dra. Aránzazu Roldán Martínez (Universidad Europea de Madrid, España)
Dra. Ruth Adriana Ruiz Alarcón (Universidad Nacional Autónoma de Bucaramanga, Colombia)
Dra. Eva Sanz Jara (Universidad de Sevilla, España)
Dr. Jesús Alfonso Soto Pineda (Universidad Europea de Madrid, España)
Mtra. Rebeca Viñuela Pérez (IELAT, España)

Los DT son revisados por pares por el procedimiento de par doble ciego (*Double-Blind Peer Review-DBPR*). (Para más información, véase el apartado de “Proceso de evaluación preceptiva”, detallado después del texto).

Consultar normas de edición en el siguiente enlace:

<https://ielat.com/normativa-de-edicion/>

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España

Printed and made in Spain

ISSN: 1989-8819

Consejo Editorial:

Dr. Fabián Almonacid (Universidad Austral, Chile)
Dr. Diego Azqueta (Universidad de Alcalá, España)
Dr. Walther Bernecker (Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg, Alemania)
Dr. José Esteban Castro (Universidad de Newcastle, Reino Unido)
Dr. Eduardo Cavieres (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile)
Dr. Sergio Costa (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Libre de Berlín, Alemania)
Dr. Christine Hünefeldt (Universidad de California San Diego, Estados Unidos)
Dra. Rebeca Vanesa García (Universidad de Guadalajara, México)
Dr. Carlos Jiménez Piernas (Universidad de Alcalá, España)
Dr. Eduardo López Ahumada (Universidad de Alcalá, España)
Dr. Manuel Lucas Durán (Universidad de Alcalá, España)
Dr. José Luis Machinea (Universidad Torcuato Di Tella, Argentina)
Dra. Elizabeth Montes (Universidad de Calgary, Alberta, Canadá)
Dra. Marie-Agnès Palaisi (Université Toulouse Jean Jaurès, Francia)
Dra. Adoración Pérez Troya (Universidad de Alcalá, España)
Dra. Anna Cristina Pertierra (Western Sydney University, Australia)
Dr. Miguel Rodríguez Blanco (Universidad de Alcalá, España)
Dra. Inmaculada Simón Ruiz (Universidad Autónoma de Chile, Chile)
Dra. Esther Solano Gallego (Universidad Federal de Sao Paulo, Brasil)
Dr. Daniel Sotelsek Salem (Universidad de Alcalá, España)
Dra. Lorena Vásquez (Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Colombia)
Dra. Isabel Wences Simón (Universidad Carlos III, España)
Dr. Guido Zack (Instituto Interdisciplinario de Economía Política, Univ. de Buenos Aires y CONICET, Argentina)

Nacionalismo y melancolía en los mitos nacionales de la historiografía quebequesa y peruana del siglo XX

Nationalism and Melancholy in the National Myths of the Quebecker and Peruvian Historiography along 20th Century

Noelia Rodríguez Prieto¹

Resumen

En este ensayo nuestra pretensión es reflexionar comparativamente sobre la manifestación del sentimiento de la melancolía en el nacionalismo quebequés y peruano, a través del análisis de los principales mitos nacionales presentes en sus respectivas historiografías contemporáneas.

Palabras clave: historiografía, mitos nacionales, nacionalismo, Quebec, Perú.

Abstract

In this essay our aim is to reflect comparatively about the manifestation of melancholy in Quebecker and Peruvian nationalisms, through the analysis of the chief national myths present in their respective contemporary historiographies.

Keywords: historiography, national myths, nationalism, Quebec, Peru.

Fecha de recepción del texto: 16/marzo/2020

Fecha de revisión: 19/marzo/2020

Fecha de aceptación y versión final: 20/marzo/2020

¹ Doctoranda FPU por la Universidad de Alcalá en el Programa de Doctorado "América Latina y la Unión Europea: una cooperación estratégica", en el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT). Este artículo se enmarca en el proyecto: "La influencia de las comunidades étnicas originarias en la re-construcción multicultural e intercultural de las identidades nacionales mexicana, canadiense y australiana (1960 – 2018)", financiado por la Universidad de Alcalá a través de la ayuda FPU-UAH. Correo electrónico: n.rodriguezp@edu.uah.es



Introducción

La melancolía es un sentimiento intrínsecamente humano de dolor elusivo, difuso y latente que, al incorporarse a la cultura moderna gracias al romanticismo,

contribuyó a establecer los mitos nacionales de la identidad. Permitió dibujar una forma moderna y colectiva de padecer los males del progreso, y con ello estimuló los sentimientos de pertenencia a una cultura nacional definida más por sus ausencias y carencias que por afirmaciones nacionales. (Bartra 2013: 87)

La melancolía fue considerada, desde la Antigüedad, una enfermedad mental causada por una combustión de los humores internos, que se ennegrecían. Como explica Bartra, habitualmente se asocia con la locura, y su sintomatología abarca desde una tristeza profunda, miedo o grave enajenación mental, hasta furia, furor o manía (2004: 32). En tal caso, tendríamos que la melancolía es un sentimiento benigno de malestar que fue transferido a los muchos malestares que los historiadores pudieron encontrar en la travesía histórica de sus respectivas naciones. Pues, como movimiento "historicista", el nacionalismo jugó y juega un papel clave en la conformación de una ideología que observa al mundo como un mosaico de naciones, poseedoras de su propio "espíritu" y orígenes.

Ante la necesidad de legitimar esta diferenciación, como argumenta Anthony D. Smith, "[...] with the philologists, the historians have in many ways furnished the rationale and charter of their aspirant nations" (1999: 29). Y, en virtud de esta capacidad creativa, muchos historiadores pusieron sus esfuerzos al servicio de la creación de narraciones, mitad legendarias, mitad factuales, que concentrasen un complejo imaginario de relatos adecuados a la imagen identitaria de una comunidad (Smith 1999: 57). Con esta pretensión, sobre los historiadores del siglo XIX, primero, recayó la tarea de confeccionar las historias oficiales de sus nacientes Estados-nación o naciones sin Estado. Pero, en el siglo XX, con la adopción de nuevas perspectivas historiográficas y métodos analíticos, se emprendió una producción histórica que descubrió las imperfecciones del presente por la traslación de sus deficiencias a un pasado en parte glorioso, pero truncado, fracasado u opresivo.

Sus narrativas relataron la historia como una sucesión de fracasos, derrotas o humillaciones, que había desembocado en una construcción nacional contradictoria,



incompleta e incluso inexistente, como se discutió en la historiografía de dos casos concretos: el Perú y Quebec, espacios que, aunque distintos, reducen su distancia al compartir unos mitos nacionales inficionados por la pérdida, la fractura o por el florecimiento de traumas casi irreparables y sobrevenidos por un cataclismo, que alientan en ambos la generación de utopías compensatorias. Entonces, si la melancolía se vincula a la pérdida, los historiadores del Perú y Quebec impulsaron la creación de "naciones melancólicas" a través de la recurrencia de unos mitos distintivos en sus contornos, pero semejantes en su fondo; que fueron reproducidos por sus respectivos nacionalismos. Por esta relación a través de la melancolía, consideramos que resulta relevante centrar el foco sobre estos dos casos de estudio, proponiendo como objetivo la búsqueda de aquellas similitudes y diferencias que, como hemos mencionado, acercan estas dos regiones tan diferentes, pero a la vez tan próximas.

En el recorrido de esta reflexión, veremos que en Quebec historiografía y nacionalismo están ligados. En este caso, nuestro análisis estará dirigido a examinar la evolución y transición de los dos principales nacionalismos de esta región: uno francocanadiense y tradicional y otro quebequés y moderno. Dentro del último, existió una corriente nacionalista hegemónica denominada melancólica, que fue cultivada por las escuelas historiográficas de Montreal y Quebec. Como nacionalistas melancólicos, estos autores produjeron una nueva interpretación de la historia quebequesa que combinó y rearticuló los dos mitos maestros que habían dominado su imaginario colectivo desde el siglo XIX: el mito de la nación humillada y dominada y el mito de la minoría cultural frágil y amenazada. Esta vertiente melancólica del nacionalismo quebequés ha sido ampliamente estudiada por autores quebequeses como el sociólogo Gérard Bouchard (2013), de quien tomamos el marco definitorio de estos mitos nacionales, y los historiadores Jocelyn Maclure (2003a y b) y Jocelyn Létourneau.

Por el contrario, en el Perú del siglo XX no aparecieron ni un nacionalismo ni escuelas historiográficas claramente melancólicas, pero sí varias generaciones de historiadores que plasmaron este sentimiento en sus obras. Algunos de ellos fueron Manuel González Prada, José de la Riva-Agüero, José Carlos Mariátegui, Alberto Flores Galindo, Manuel Burga y Pablo Macera. Afectados por las circunstancias de contextos dispares como la Guerra del Pacífico o la dictadura de Velasco Alvarado, entre ellos prevalece como hilo conductor el querer dotar al Perú de una identidad nacional propia, pero constreñida por

el trauma de la Conquista hispana o el fracaso del proyecto republicano. Sobre la literatura que se ha ocupado de analizar el carácter melancólico del nacionalismo republicano, es más diseminada en cuanto a que no se ha señalado como una categoría específica de estudio, como en Quebec, aunque sí podemos hallar autores que aluden al tema de la utopía, la escritura de la historia y el nacionalismo como el propio Manuel Burga (1999), y los historiadores Magdalena Chocano (2014) y Mark Thurner (2014).

Por último, para tener un referente sobre a qué nos referimos con nación y nacionalismo, vamos a proponer los conceptos desarrollados por Smith por ser los más conocidos y utilizados en el estudio de las naciones y el nacionalismo. En el primer caso, la nación es "un grupo humano designado por un gentilicio y que comparte un territorio histórico, recuerdos históricos y mitos colectivos, una cultura de masas pública, una economía unificada y derechos y deberes legales iguales para todos sus miembros" (Smith 1997: 13). Pero, como afirma Benedict Anderson, las naciones también son "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (Anderson 1993: 23), en el sentido subjetivo. Mientras que el nacionalismo es "un movimiento ideológico que pretende conseguir o mantener la autonomía, unidad e identidad de un grupo social que se considera que constituye una nación" (Smith 1997: 46).

1. Quebec: la nación melancólica

1.1. Tragedia y melancolía en los dos grandes mitos nacionales de Quebec

En Quebec existe desde el siglo XIX un discurso que subraya la fragilidad, precariedad, existencia trágica, modestia, filisteo, mediocridad, inmadurez e indecisión del pueblo quebequés, entendido éste como la suma de su parte francófona y de herencia católica; en contraposición a los quebequeses anglófonos, alófonos e indígenas. Semejante negatividad identitaria es diagnosticada por Maclure (2003a: 19) como la expresión de una melancolía colectiva o depresión mayor, cuyos efectos ideológicos son proyectados en los dos mitos maestros que han definido la evolución de este nacionalismo.

La nación humillada y dominada

Surgido poco después de la Conquista británica, entre 1770 y 1791, este mito subraya la humillación, explotación y dependencia de una nación colonizada y dominada tanto

desde fuera (Francia, el Imperio británico, Canadá y el capitalismo estadounidense), como desde dentro (la Iglesia católica y la clase empresarial desde los años sesenta). A comienzos del siglo XIX, este sometimiento alentó movimientos sediciosos como el de Joseph-Louis Papineau, quien encabezó las rebeliones de 1837 y 1838 contra las autoridades británicas. Aunque inspirado por el idilio de instaurar una república en los territorios del Bajo Canadá, su intento fracasó y el sueño de "reconquistar" Nueva Francia pasó, entonces, a la Iglesia católica. Con el beneplácito de dichas autoridades, la Iglesia católica impuso su liderazgo social y cultural sobre la sociedad francófona, lo que condujo a la sustitución de un primer nacionalismo liberal *canadienne* por un segundo nacionalismo tradicional francocanadiense, recluido dentro de los límites del Bajo Canadá y, después, Quebec.

Desde entonces, el gran mito que mediatizó la consolidación de la identidad francófona fue *la survivance* (la supervivencia). En el Bajo Canadá, la Iglesia católica y las élites conservadoras se fijaron en la preservación de la religión, el idioma, las costumbres, la memoria y de sus principales instituciones. Para fortalecer este arraigo, se promovió una mentalidad reaccionaria respecto al futuro y conservadora con el pasado, tendente a renunciar al progreso y a la modernidad. Políticamente, se fomentó la defensa del estatus quo y la visión de Canadá como un Estado binacional nacido de dos pueblos fundadores, siendo uno de ellos el francocanadiense, subordinado y obediente, bajo la dirección de Gran Bretaña (Bouchard 2013: 8). En estos términos, se pensó que se lograría la perpetuación de la nación francocanadiense en un mundo de mayoría anglosajona. En relación con este hecho, la reconquista adoptó el cariz de una utópica *revanche des berceaux* (revancha de las cunas): una reconstrucción del país por medio de un crecimiento demográfico elevado hacia el norte.

Así, las carencias materiales y políticas del pueblo francófono serían compensadas con un exponencial crecimiento demográfico respecto a los anglófonos, lo que acabaría por asegurar su futuro (Bouchard 2013: 8). Si bien, el objetivo final de esta proposición era divergente: ciertos sectores apreciaron este aislamiento como una forma de recuperar la Nueva Francia agrícola y gobernada por sus élites tradicionales, "pastores" naturales de un pueblo en gran medida analfabeto y poco activo; mientras que para otros fue una oportunidad de construir una sociedad regional moderna, progresista, urbanizada e industrializada según el modelo de Estados Unidos (Bouchard 2013: 8). Aunque, de

entre estos anhelos, acabó triunfando la vertiente católica, dedicada a potenciar el carácter tradicional de una sociedad, se decía, elegida por Dios para reavivar la luz de la civilización cristiana en un mundo corrompido por el capitalismo y los valores materialistas. Un camino que, desde su abandono por la Francia atea y revolucionaria, debían emprender en soledad con la única virtud de creerse moral e intelectualmente superiores a la nación inglesa, pese a su endémico atraso económico (Bouchard 2013: 9).

Una minoría frágil y amenazada

Aquí se incide sobre la letanía generalizada y duradera del estado de fragilidad y peligro de esta minoría cultural, que inspira conductas de autoprotección, retiro y temor al cambio. Una de las fuentes de este recogimiento se halla en el repentino cese del flujo de inmigrantes franceses tras la Conquista, en favor de los británicos, estadounidenses e irlandeses. Esta última marea poblacional inspiró actitudes de miedo, temor a la asimilación, sentimiento de fragilidad y de inseguridad respecto al futuro (Bouchard 2013: 7). Consecuentemente, el porvenir de esta pequeña nación se apreciaba desde una óptica pesimista, victimizada, impotente y cegada por el lamento de la pérdida de Nueva Francia; además de condenada a un destino marginal en América del Norte. Como escapatoria a esta fatalidad, se defendió un retorno a la *terre de nos aïeux* (la tierra de nuestros ancestros), es decir, el regreso al estilo de vida colonial como refugio frente a la industrialización y a la presencia anglófona. Como parte del imaginario que se asentó en esta época, contamos con el mito de la piadosa madre francocanadiense como una de sus expresiones simbólicas.

En la Francia revolucionaria, la *Marianne* fue una figura de mujer idealizada que se reivindicó como figura maternal de la nación francesa, y como personificación de sus nuevos valores y virtudes, contrapuestos a los del Antiguo Régimen. Sin embargo, en Quebec, esta enseña no ensalzó su carácter revolucionario, sino el relato de una supervivencia y tragedia colectivas: igual que está sometida, es resistente; de la misma forma que es abnegada, todavía lucha; en apariencia es retraída, pero en realidad libra una silenciosa guerra con su corazón y su cuerpo bajo la bendición de la Iglesia; siendo celebrada como la pastora y la salvadora de la nación (Bouchard 2013: 10). De este modo, si la *Marianne* francesa se revestía de atributos relacionados con los principios

revolucionarios, en Quebec encarnó los valores cristianos y el binomio Iglesia-nación desde una óptica de retracción de la propia identidad frente a los influjos perjudiciales que pudieran afectar a su conservación.

En esta tesitura, con un mito que impele a la nación a luchar por su progreso y otro que alienta su retroceso, estas posiciones, aparentemente contradictorias, coinciden en caracterizar a la nación francocanadiense como objeto de una opresión perfectamente localizada tanto social como geográficamente. Esto genera un doble ánimo en cuanto a cumplir con el deseo de emancipación por medio de una reconquista o una descolonización, o a retroceder su ímpetu y anteponer su salvaguarda conservadora a sus aspiraciones modernizadoras. En este sentido, la melancolía se aprecia en esta contradicción de la nación quebequesa, a caballo entre la liberación y el conformismo, la exaltación y el desánimo.

Este solapado o alternante estado "ánimico" es mostrado por dos obras realizadas en la atmósfera derrotista de 1840, inmediatamente después del fracaso revolucionario de Papineau: *Le Dernier Huron* o *El último hurón*, poesía escrita por François Xavier Garneau; y el cuadro *Paysage au Monument à Wolfe* de Joseph Légaré. En el poema, se cantaba a un pueblo derrotado, disperso y asimilado:

Their names, their eyes, their festivals, their history, // Are buried with them
forever // And I remain alone to speak their memorial // To the people of our day!

(Huston 1893: 172-175)

En el lienzo de Légaré figura un indio que aparentemente entrega su arco a una estatua del general James Wolfe. En su frente, una canoa semioculta lo aguarda para conducirlo hacia su libertad. Para Cook, esto muestra de la presencia de dos ensoñaciones: la pesadilla de la extinción definitiva (el último hurón) y el sueño de la completa libertad (el indio de Legaré) (1995: 100). Durante el primer nacionalismo, predominó la pesadilla de la extinción definitiva desde la segunda mitad del XIX y principios del XX. La Iglesia católica describió a la nación como francesa en cultura, católica en religión y agrícola en organización socioeconómica, sirviendo la Iglesia, la parroquia y la familia como sus instituciones cohesivas básicas. Como resultado, nunca llegó a producir una organización política efectiva y fuerte, ni se molestó en incentivar su dimensión económica, pues sus campos de actuación prioritarios fueron la cultura y sociedad. En

definitiva, una *église-nation* étnicamente homogénea que se correspondió con un nacionalismo endógeno y excluyente. Su objetivo final: evitar la asimilación y asegurar la supervivencia nacional.

Sin embargo, la nación a la que apelaban era más ideal que real, puesto que el crecimiento económico y urbanización de la provincia fueron constantes, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. En el campo de la intelectualidad, las fracturas devinieron en dos actitudes contrarias al viejo nacionalismo: una primera de total rechazo y crítica en nombre del liberalismo difundida desde el período *Cité Libre*, liderada por Pierre Elliott Trudeau y Gérard Pelletier; y una segunda que trató de contrarrestar el nacionalismo francocanadiense con otra forma de nacionalismo político, económico, laico, abierto al exterior y territorial, representado por André Laurendeau, Jean-Marc Léger y Michel Brunet.

Finalmente, en un ambiente de fuerte crítica, declive de la Iglesia católica y pujanza de una nueva clase burguesa francófona, el 5 de julio de 1960, el Partido Liberal de Quebec lograba la victoria electoral, convirtiéndose Jean Lesage en su primer ministro. A grandes rasgos, con esta elección se abrió la etapa conocida como la revolución tranquila, en la que aconteció "A profound change in both the social order and the value system of Quebec" (Cook 1995: 118). Con esta radical transformación, surgió un nuevo tipo de nacionalismo, el quebequés, que formuló una autoimagen basada en mantener el arraigo con el pasado y en defender un nuevo conjunto de valores sociales y filosofía pública. A diferencia del período anterior, como rasgo cohesionador se situó al francés y como institución primaria a un nominal *État du Québec*.

En consonancia con esta transformación, se produjeron nuevos mitos que subrayaron su posición relegada y acentuaron los llamamientos a la emancipación social y la reconquista, pues, si los francocanadienses habían sido sometidos, los quebequeses se levantaban y enfrentaban sus desafíos enérgicamente (Bouchard 2013: 12). Como rezaba el eslogan del Partido Liberal: *Maîtrisez chez nous!* (¡Maestros en nuestro propio hogar!). Asimismo, en este proceso se advierte un cambio sustancial respecto al anterior nacionalismo. En el quebequés, que recibe su nombre de la provincia, el territorio adquiere una dimensión prioritaria como anclaje identitario. Esta "territorialización" de la identidad nacional, conjugada con la persistencia de la existencia oprimida, puede

asociarse con la "geografía de la represión" enunciada por Richard Sennett. Para este autor, los judíos del gueto de Venecia del siglo XVI, confinados en un área aislada de la ciudad, interiorizaron su abandono, o exclusión espacial y represión, como parte de su identidad colectiva.

No obstante, los judíos se habían arraigado en este paisaje opresor, que se había convertido en parte de ellos mismos. No es un reproche afirmar que habían internalizado al opresor formando una comunidad a partir de un espacio de opresión. Pero esta vida comunitaria era un escudo en el mejor de los casos, no una espada. (Sennett 1997: 268)

Como los judíos, los quebequeses internalizaron al opresor formando una comunidad a partir de un espacio de opresión. Sin embargo, ahora este mismo espacio debía potenciar su liberalización, emancipación que, de acuerdo con los historiadores de Quebec y Montreal, se alcanzaría con una "reconciliación" con su historia.

1.2. Principales escuelas historiográficas: Montreal y Quebec

Escuela de Montreal: el trágico destino de Nueva Francia

Formada en los años cuarenta, los historiadores más notables de esta escuela historiográfica fueron Guy Frégault, Maurice Séguin y Michel Brunet, quienes rompieron con el nacionalismo más conservador y clerical de Lionel Groulx. A grandes rasgos, su principal preocupación fue demostrar que los quebequeses nunca habían logrado recuperarse por completo de la Conquista. Aquí, su melancolía fue perceptible en su tomo malhumorado y resignado, quedando como una tradición de intelectuales desaminados y presos de un agudo *mal au pays* (Maclure 2003a: 25). En relación con las aspiraciones nacionalistas del período, reivindicaron un nuevo estatus político para la provincia, pues consideraban que los francocanadienses debían comenzar a utilizar su naciente Estado para promover una nueva clase empresarial con el fin de recuperar el control de su vida económica y construir una nación moderna (Cook 1995: 93).

Así, su anormalidad identitaria sería superada mediante la corrección de su pasado y el inicio de un proceso descolonizador. Para estos historiadores, la Conquista produjo este discurrir anómalo por provocar el cese del dorado pasado de la provincia, que desde entonces estuvo condenada a la subordinación e inferioridad por una pérdida

irremediable de sus fuerzas económicas. Concretamente, para Frégault, con la Conquista desaparecieron las empresas sostenidas por los hombres de negocios entusiastas sobre los que había descansado el despegue económico de Nueva Francia. Para Brunet, esta tragedia obligó a la colonia a sobrevivir sin ayuda de la metrópoli. Como resume Séguin:

It is possible to judge the Anglo-American conquest and the change of empire as a major disaster in the history of French Canada. It was a catastrophe that tore this young colony out of its protective, nurturing environment, impairing its organization as a society and a building nation, condemning it to annexation, to political and economic subordination (1995: 15).

Para ellos, la Nueva Francia era una sociedad que se había encontrado a punto de cruzar el umbral de la normalidad política, económica y cultural. Entonces, su anexión al Imperio británico marcó el principio de un largo proceso de desorganización y desestructuración del Canadá francés (Maclure 2003a: 43). Al empujar la destrucción de su pujante burguesía, los francocanadienses se vieron forzados a recluirse en la vida rural. De esta forma, al carecer de clase media, perdieron el control de su economía incluso dentro de la provincia en la que eran mayoría (Cook 1995: 93). No obstante, no culparon enteramente a la Iglesia de fomentar este anclaje, sino a las autoridades británicas que se aliaron con los líderes eclesiásticos y que crearon un sistema educativo y cultural que evitó la participación de los francocanadienses en su sociedad y economía (Smith 2007: 71). De esta pérdida, emergió el largo purgatorio de *la survivance*. Como la emancipación económica, cultural y política fue obstaculizada por la ocupación inglesa, los francocanadienses debieron aferrarse a las prácticas e instituciones heredadas del régimen francés y evitar así la asimilación. De esta forma, para los historiadores de Montreal, la trágica existencia de los francófonos caminaba entre el perpetuo dilema de la supervivencia o asimilación.

Según el historiador Fernand Dumont, a la vista de estos acontecimientos, el nacimiento de la sociedad francocanadiense tomó la forma de un aborto, de un fracaso, o de la interrupción de un sueño europeo en Nueva Francia, que llegó a derivar incluso en autodesprecio (Dumont 1993: 55). Esta noción puede relacionarse con el sentido de interrupción de la experiencia señalado por Martin Jay. En autores como Benjamin o Adorno, se aprecia un sentido implícito de la pérdida de algo que una vez existió y ha

sido seriamente dañado o enteramente destruido en el presente (Jay 2008: 98). Con la herida de perder Nueva Francia, la continuidad histórica de la identidad quebequesa quedó dañada, pero no enteramente despojada, al ser capaz de conservar los rasgos identitarios que la conectaban con el "paraíso perdido" de la colonia. De esta forma, el modo de superar esta deformidad congénita y avanzar hacia la madurez colectiva debía ser una reconciliación con el pasado para que la conciencia de los quebequeses "sanase".

Escuela de Quebec: la inferioridad de la tradición colonial

Los historiadores de la escuela de Quebec, seguidores del abad Arthur Maheux, Marcel Trudel, Jean Hamelin y Fernand Oullet trabajaron desde una perspectiva liberal para minimizar el impacto de la Conquista, afirmando que los francocanadienses debían culparse a sí mismos de su estancamiento (Maclure 2003a: 49). Concretamente, la culpabilidad debía ser asumida por la naturaleza conservadora del catolicismo quebequés, principal causa de sus debilidades colectivas (Gagnon 1982: 29). También desde una visión económica, como los historiadores de Montreal, Trudel consideraba que la estructura colonial previa a la Conquista era débil. La única actividad económica importante de Nueva Francia había sido el comercio de pieles, e incluso este estuvo amenazado por la competencia británica. A esta mala situación, se le sumaba la carencia de colonos o su ínfima proporción en relación con la extensión territorial.

Our weakness goes back for three centuries. As a French colony we lagged desperately behind the fantastic development of the American colonies. It was a colony to which only 10,000 French immigrants came over a period of 150 years; where development of natural resources was expressly forbidden by France after 1704; a colony that, according to the firsthand account of one intendant, could not provide a living for a single printer. (Trudel 1961)

La Conquista simplemente dio el golpe de gracia a un país ya moribundo cuyos lazos unitarios eran muy frágiles (Gagnon 1982: 21). Por último, Oullet pensó que esta inferioridad pudo anidar en la continuación del régimen francés después de la Conquista, lo que implicó la inexistencia de una élite económica colonial por la presencia de una monarquía despótica, el dominio del oficialismo sobre el comercio de pieles y la ausencia de una mentalidad capitalista. De esta forma, el dominio británico

no causó debilidad, sino una oportunidad atraer nuevos beneficios por la apertura de los mercados de trigo del Imperio británico a la colonia (Gagnon 1982: 24). En definitiva, el tradicionalismo de la sociedad francófona es lo que había sembrado los elementos de su propia inferioridad, y no sería hasta el derrocamiento del régimen de Maurice Duplessis cuando se iniciaría la necesaria y continua reforma de estas instituciones tradicionales. De este modo, la discontinuidad introducida por la Conquista no fue apreciada como un cataclismo disruptivo, sino como la consecuencia inmediata de una debilidad congénita de la colonización francesa.

2. Perú: la influencia de la melancolía en su construcción nacional desde las perspectivas historiográficas

2.1. La “desastrosa” historia peruana: la historiografía después de la Guerra del Pacífico

La historia del Perú “es una obra de muchas generaciones, un resultado histórico, una consecuencia, un ser nuevo que antes no existía, que se ha formado y sigue formándose, pues el proceso no ha concluido” (Holguín Callo 1999: 152). Un proceso que a menudo se muestra fracturado, frustrado, truncado “como resultado de profundos resentimientos y traumas que debemos superar, pero también de la manipulación ideológica y política” (Holguín Callo 1999: 152). Si la melancolía del siglo XVIII fue encarnada por los españoles e italianos que habían dejado de gozar del poderío de siglos atrás, en el siglo XIX y XX los nuevos melancólicos fueron los países americanos emancipados de España (Barboza 2016: 2). En este último caso, la melancolía se vincula a la herencia colonial y al factor indígena.

Pues, como apunta Manuel Burga, la comunidad nacional peruana se ha construido reivindicando y otorgando la condición de ciudadanía a las mayorías indígenas que pueblan especialmente la zona serrana del país (1999: 149). Esta incorporación es apreciable en las tres vertientes del nacionalismo peruano que el mismo autor desglosa: el nacionalismo criollo, el nacionalismo indianista y el nacionalismo andino moderno. Brevemente, el nacionalismo criollo surgió como un movimiento republicano nacionalista después de la victoria de San Martín y Bolívar, que no logró introducir un programa coherente e integrador y solamente destacaron algunas voces aisladas. A diferencia de los dos nacionalismos posteriores, éste incorporó la historia indígena a la

ideología, pero nunca a los indígenas, a los que consideraba como un obstáculo y un lastre para sus proyectos modernizadores.

El nacionalismo indigenista se describe como generalmente demagógico, fundamentalmente desintegrador, sin propuestas posibles y sin el apoyo de las poblaciones indígenas. El último es un nacionalismo que proviene de amplias mayorías sociales, indígenas, mestizas y criollas y de una autenticidad lograda por un largo proceso de domesticación de plantas, animales y del descubrimiento de las organizaciones sociales y tecnológicas que habían permitido un manejo racional del entorno ecológico. Como define Burga, es un nacionalismo que "emerge de sus imaginadas raíces propias, más andinas que indias, más populares que de las élites, más sincréticas que indígenamente puras" (2014: 48). En estos tres nacionalismos destaca la importancia de la integración de lo indígena como parte de la identidad nacional, lo que a su vez motiva buena parte de la historiografía seleccionada, donde lo indígena o lo andino son analizados como origen primero de la nación peruana y de sus desmanes.

Por último, se ha de tener en cuenta la diferencia entre criollo e indígena que fue transversal a estos nacionalismos y a la historia peruana. El primero aparece como representante del lado culto, civilizado e instruido; y el segundo, contemplado desde la óptica del "buen salvaje", como un analfabeto e inculto con una vida de estricta subsistencia, miserable y de regresión semisalvaje. Después del siglo XIX, esta naturaleza se identificó con una esencia racial degenerada y de transmisión hereditaria. Así, de la misma manera que se idealizaba al Imperio incaico y atribuían su fundación a superhombres míticos, se escribió acerca de los degenerados e irrecuperables descendientes de esa noble raza, apropiando para los criollos las glorias pasadas de la cultura andina (Fuenzalida 2016: 5).

El primer gran trauma que se vio reflejado en la historiografía peruana fue la Guerra del Pacífico (1879 – 1884), de la que el Perú salió estrepitosamente derrotado. Un fracaso nacional que desde entonces marcó la historia intelectual de la primera mitad del siglo XX, y que animó la aparición de severas críticas como las esgrimidas por el polemista Manuel González Prada, quien inició el nuevo siglo del pensamiento histórico del Perú. Para él esta derrota había constituido el desenlace fatal de una continua acumulación de injusticias en el país, es decir, había sido a su juicio una sentencia de culpa (Chocano

2014: 17). Como responsables de esta culpabilidad señaló la fragmentación de la nación peruana y la persistencia de la servidumbre de los indios.

La mano brutal de Chile despedazó nuestra carne y machacó nuestros huesos; pero los verdaderos vencedores, las armas del enemigo fueron nuestra ignorancia y nuestro espíritu de servidumbre [...] Con las muchedumbres libres, aunque indisciplinadas de la Revolución, Francia marchó a la victoria; con los ejércitos de indios disciplinados y sin libertad, el Perú irá siempre a la derrota. Si del indio hicimos un siervo ¿qué patria defenderá? Como el siervo de la Edad media, sólo combatirá por el señor feudal. (González Prada 1894: 72-73)

Esta servidumbre del indio, pero también del criollo y del mestizo, había impedido una congregación nacional, pero especialmente del primero, a quien González Prada consideraba como el núcleo de la nación peruana. De esta forma, con su noción de culpa, conjugaba el señalamiento moral con el cuestionamiento de la trama de dominación social en el Perú, impulsando la constitución de una vida política distinta, con la participación de los grupos marginados tradicionalmente de la esfera social (Chocano 2014: 18). Sólo con el indio y con la dotación de unos recursos adecuados para él, se redimiría el Perú. Por tanto, la construcción de la nación peruana había fracasado estrepitosamente por ser incapaz de integrar a todos los sectores sociales, pero especialmente, al sector andino o indígena, el cual todavía se hallaba en un estado de servidumbre u opresión, fomentado por la República.

Esta idea, que guarda parecidos con la lógica de exclusión, opresión y redención del nacionalismo quebequés, también fue abordada por José de la Riva-Agüero. Cultivó una versión criolla de la historia nacional con un discurso que resaltó los numerosos aspectos negativos en el sistema colonial hispano, elogió la historia indígena, promovió un Perú mestizo y enfatizó la inevitabilidad absoluta de la aplicación de la cultura, ciencia y tecnología occidentales en el Perú (Burga 2014: 39). Distanciándose de González Prada, negó que la clase dominante actuase, bajo ningún concepto, como el chivo expiatorio ofrecido para contrarrestar la culpabilidad (Chocano 2014: 19). Por el contrario, su historia peruana se basó en la idea de las posibilidades desperdiciadas o de las felices oportunidades desaprovechadas. A través de este recurso, instauró una sensación de lo inacabado, de lo no-cumplido, en el núcleo del pensamiento histórico:

Se perdió aquella coyuntura, quizá la única para establecer con provecho la monarquía; y el Perú se ha reducido, por el desconcierto de su vida republicana, al punto que hoy vemos. Porque una vez constituida la República, no tuvimos aquí (como la obtuvo Chile) la ventaja de poseer una clase superior prestigiosa e influyente, que fuera firme seguro de estabilidad del gobierno y de la paz de la nación. (Riva-Agüero 1962: 119)

Así, las carencias del Perú quedaban justificadas como una reacción a destiempo, predeterminada además por el fracaso de un proyecto monárquico al inicio de la República (Chocano 2014: 20). Esta sensación de lo no cumplido, de lo inacabado o de lo desaprovechado, se repite en el tema de la *nation inchouvée* de Quebec, cuyo fundamento se halla en el futuro. De esta forma, las carencias en el proyecto nacional peruano se originaron, no solamente por una falta de integración nacional desde el punto de vista de González Prada, sino por la ausencia de una élite prestigiosa y capaz según de la Riva-Agüero, aspectos que encuentran un cierto punto de unión en José Carlos Mariátegui.

Para Mariátegui, el Perú era todavía una nacionalidad en formación porque no había sido capaz de resolver su dialéctica histórica, nacida del pecado original de la Conquista española. Esta nacionalidad estaba compuesta por dos elementos culturales o espaciotemporales, el indígena e inca y el español o colonial, que no habían logrado ser sintetizados durante la República al no contar Perú con una verdadera clase capitalista (Turner 2014: 85). Pues, en vez de una élite fuerte económicamente, había contado con una élite criolla colonialista y feudal, un desventurado instrumento del capital extranjero, que había sido incapaz de construir una nación. Esta caracterización se basó en la noción de que los españoles, en realidad, no habían colonizado el Perú, como habían hecho los británicos en Nueva Inglaterra, sino que se habían limitado a conquistarlo y esclavizarlo.

De este modo, después de la Independencia, el desarrollo capitalista en América del Sur estuvo impedido por la subsistencia de tenaces y extensos residuos de feudalidad que habían persistido bajo la fachada formalista del liberalismo (Turner 2014: 89). Este fracaso estructural acabó por afectar al indio, una masa natural y ahistórica a la espera de convertirse en histórica, que la República peruana había sido incapaz de redimir al existir como un formalismo liberal al servicio de la feudalidad o del poder feudal.

Puesto que el Perú era un concepto que no podía desprenderse del indio, la tarea revolucionaria de su generación debía ser crear un "nuevo Perú" que uniera a la indígena, ahistórica y antigua sierra con la criolla, histórica y moderna costa (Turner 2014: 86).

En este sentido, resulta reseñable la consideración que Mariátegui tiene sobre esta masa demográfica encorvada que es el indio. Encorvada porque las políticas liberales que habían buscado darle propiedad no habían podido energizarlo, de forma que éste había buscado en la comunidad una defensa colectiva contra los terratenientes feudales. Pero, al hallarse en esa postura encorvada y defensiva, era melancólico y nostálgico, no inclinado a la revolución; posición que mantenía desde la desaparición de la civilización incaica como consecuencia de la Conquista española, que puso fin a una "edad de oro" en los Andes.

Hasta la Conquista se desarrolló en el Perú una economía que brotaba espontánea y libremente del suelo y la gente peruanos [...] La organización colectivista, regida por los Inkas había enervado en los indios el impulso individual; pero cómo había desarrollado extraordinariamente en ellos, en provecho de este régimen económico, el hábito de una humilde y religiosa obediencia a su deber social. Los Inkas sacaban toda la utilidad social posible de esta virtud de su pueblo, valorizaban el vasto territorio del Imperio construyendo caminos, canales, etc., lo extendían sometiendo a su autoridad tribus vecinas. El trabajo colectivo, el esfuerzo común, se empleaban fructuosamente en fines sociales. Los conquistadores españoles destruyeron, sin poder naturalmente reemplazarla, esta formidable máquina de producción. La sociedad indígena, la economía incaica, se descompusieron y anonadaron completamente al golpe de la Conquista. Rotos los vínculos de su unida, la nación se disolvió en comunidades dispersas. (Mariátegui 1989: 13-34)

Los paralelismos con la historiografía quebequesa de las escuelas de Montreal y Quebec resultan evidentes si se traslada como objeto de esta servidumbre u opresión al indígena. Como los francocanadienses, los indígenas saltaron de un pasado dorado a un presente decadente a partir de un acontecimiento que indujo una ruptura irreparable en su experiencia colectiva, lo que es reflejado, en ambos casos, en el mito de la Conquista. De este momento, francocanadienses e indígenas compartieron un destino fatal, trágico prácticamente, que los arrojó a vivir en un estado melancólico, "encorvado", que, según Mariátegui, abocó a sus sociedades a la descomposición, la desestructuración y la



subordinación. Como compensación, en Quebec y el Perú se generaron utopías que buscaron algún tipo de retorno hacia el espacio idealizado inicial como la *revanche des berceaux* o la utopía andina.

2.2. La utopía andina

En la década de los sesenta, los historiadores descubrieron con amargura y escándalo que el país no era una nación, era una no-nación condenada por la inexistencia de una clase dominante verdaderamente dirigente, la presencia de un Estado débil e incapaz, la ausencia de un mercado interno y la dominación imperialista. Como parte de su herencia, se aproximaron más a la tradición iniciada por Riva-Agüero y, por un conjunto de coincidencias como la celebración de los 150 años de la Independencia del Perú, el auge del régimen militar de Velasco Alvarado y la efervescencia nacionalista; los esfuerzos se centraron en explicar la formación del Estado nacional en los siglos XVIII y XIX. De este modo, surgió una corriente de historia nacional crítica que denunció el fenómeno colonial, criticó el fracaso de la república y promovió una nueva lectura de la historia peruana desde las acciones de las sociedades andinas: sociedades conquistadas, varias veces derrotadas, pero nunca liquidadas y ahora con mayor visibilidad y lanzadas a la reconquista de los espacios geográficos, políticos y sociales que les eran negados en el país.

Entre los representantes de este discurso se encuentran Alberto Flores Galindo, Manuel Burga y Pablo Macera. De ellos, los dos primeros desarrollaron el término de la utopía andina en obras como *Nacimiento de una utopía. Muerte y resurrección de los incas* por Burga y *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes* por Flores Galindo. A grandes rasgos, este concepto se refiere a todos aquellos proyectos que trataron de repensar críticamente la cultura andina frente a la modernidad. Específicamente, estos autores intentaron mostrar una historia organizada en torno a los antagonismos de clase, etnia y región, caracterizada por continuidades subjetivas como traumas, imaginarios y mentalidades, una experiencia interrumpida por la Conquista española y una relación fallida entre las clases dominantes y las subalternas (Vega Bendezú 1996: 99).

La utopía andina emergió en un contexto colonial marcado por la dominación, la fragmentación social y étnica, que dio lugar a la aparición de un nuevo tipo de subjetividad, distinta de la racionalidad occidental, que se caracterizaba por estar

dominada por el trauma de la Conquista y por el rechazo a la modernidad. Flores Galindo afirma que: "La utopía nace de un rechazo al presente y remite a un pasado, al encuentro con las tradiciones: negar la modernización" (Flores Galindo 1988: 250-1).

Pues:

Para las gentes sin esperanza, la utopía andina es el cuestionamiento de esa historia que los ha condenado a la marginación. La utopía andina niega la modernidad y el progreso, la ilusión del desarrollo entendido como la occidentalización del país. Hasta ahora, el resultado ha sido la destrucción del mundo tradicional sin llegar a producir una sociedad desarrollada. (Flores Galindo 1988: 416)

En consecuencia, este autor planteó como alternativa el encuentro entre la memoria y lo imaginario: la vuelta de la sociedad incaica y "el regreso del inca". En un sentido similar, Burga considera que la utopía andina fue una revolución de las mentalidades colectivas producidas en el siglo XVII, cuando las múltiples identidades étnicas se configuraron en una única identidad, la indianidad, que se articuló con "un orgullo por lo Inca, criticar al conquistador y construir una identidad india cuando aún no existía la noción de lo peruano" (1988: 54-5). En conjunto, tanto para Flores Galindo como para Burga, la utopía andina expresa el despliegue de fuerzas sociales que desafían al localismo, la fragmentación social, el trauma de la existencia oprimida, el racismo y la dominación. Para superar las heridas colectivas causadas por la conquista y la dominación neocolonial, la utopía andina se propone ubicar en el centro de la Historia y del relato histórico al hombre andino (indígena) y a la tradición andina para garantizar su emancipación (Vega Bendezú 2011: 102).

La utopía andina adquiere rasgos de un discurso de salvación, donde las aspiraciones se encarnan en un mesías (el inca) que anunciará y restaurará el nuevo orden. Esta esperanza puesta sobre el retorno del inca no fue una simple añoranza de tiempos pasados: el inca y el Tahuantinsuyo que se reivindicaban no eran aquellos que realmente existieron, históricos, sino los que la imaginación popular recreó a través de un largo proceso de idealización, que convirtió al imperio incaico en una sociedad ideal, donde no existía la explotación ni la opresión, donde todos los hombres vivían libres del hambre y la miseria, regidos por un soberano paternal y benevolente (Manrique 1988: 203).

Por tanto, la trascendencia de la utopía andina no residió únicamente en que constituyó una reserva de esperanza para los vencidos, sino que fue la manera de cómo los andinos pudieron finalmente comprender y racionalizar el cataclismo social que representó la conquista hispana, un fenómeno tan sorprendente que en el mundo mental andino no existían las categorías adecuadas para pensarlo (Manrique 1988: 204). Frente a esta amenaza, la utopía andina mostró el regreso a una esencialidad identitaria que se comprendió rota o perdida como consecuencia de la Conquista. Una respuesta que, como en el que caso quebequés, condujo a una reacción contra la modernidad y el progreso occidentales, predominando lo tradicional, lo "propio", como seguro de "supervivencia" frente a la opresión, la extinción o la asimilación. De este modo, el "retorno del inca", su emancipación, no vendría en la forma pensada por González Prada o Riva-Agüero, tampoco por la defendida por los historiadores de Montreal y de Quebec, sino de un modo más cercano a cómo los nacionalistas francocanadienses recordaban *la terre de leurs aïeux*, a la recuperación de la Nueva Francia "perdida".

2.3. "En qué momento se jodió el Perú": los agravios de Pablo Macera

En una órbita crítica, para el historiador Pablo Macera, la invasión occidental vino a ser el golpe de agravio que había determinado un profundo resentimiento histórico: "Yo creo que el Perú solamente tiene dos grandes golpes: el golpe de agravio, o sea Pizarro, y el golpe de la promesa no cumplida, o sea Haya de la Torre, que hubiera podido ser el anti-Pizarro" (1983: 253). Este agravio, personificado por Francisco Pizarro, fue concretizado en todos los planos y niveles. La cultura occidental fue cruel y despiadada contra la cultura nativa, sentenciándola a una eterna frustración al dejarla a mitad de camino sin una identidad definida.

A nivel económico, los invasores no respetaron el tipo de economía que se había desarrollado en la región. A nivel político-social, no se tomaron en cuenta el desarrollo y la eficacia de las organizaciones políticas y sociales de esas culturas y del Estado multinacional de Tahuantinsuyo. En el plano cultural, la religión andina, con sus dioses, mitos, leyendas y adoraciones fue perseguida y se pretendió imponer el cristianismo. Finalmente, por obra de las violaciones que los conquistadores perpetraron entre las mujeres indígenas, este fruto amargo fue transmitido ente sucesivas generaciones de descendientes inconscientes de su propia identidad. Es decir, el mestizo, un hijo de muchos padres, pero que en el fondo era un hijo sin padre. Un hijo que nació, creció,

vivió y transmitió su condición, su angustia, su mal, su trauma y su no-saber a sus herederos (Roldán 2013: 98). El historiador Macera profundiza al respecto:

Esto no tendría ninguna importancia si fuera una experiencia individual, pero en aquellas sociedades en que hay, históricamente, un agravio colectivo como Perú, México [...] se produce un agravio, el agravio colonial. Y no hay todavía una rectificación completa de ese agravio. O sea que el agravio continúa siendo resentido. Y en función de este resentimiento construimos nuestra acción histórica. Éste es el caso del Perú como colectividad social. (Macera 1983: 252)

Un resentimiento que se bifurca entre el valle de lágrimas y la posibilidad de una salida revolucionaria, "el resentimiento puede ser el fundamento de una formación positiva de una moral revolucionaria" (Macera 1983: 252-3). Como los anteriores historiadores, Macera considera al período colonial como una suerte de interrupción de una brillante y exitosa historia autóctona, propia, original, no colonial, gestionada desde los Andes, para las sociedades andinas y constructora de grandes desarrollos histórico. Finalmente, la Conquista convirtió a estos ciudadanos en indios de una monarquía europea que condujo a la degradación social y a la inverosímil discusión sobre la condición humana o subhumana de las poblaciones conquistadas (Burga 2014: 51).

Paralelamente, forzó la inauguración de un proceso que condujo a un estado de no-ser, a una larga y oscurantista Edad Media y a la negación de la realidad nacional (Burga 2014: 51). Por si fuera poco, con la derrota de Túpac Amaru II en 1781 se frustró un movimiento de liberación nacional auténtico. Con esta retórica, Macera vuelve a situar la Conquista como el gran mito nacional que imposibilitó la formación de una nación peruana plena por fuerza del sistema colonial hispano y por el mantenimiento de su legado en los períodos independientes posteriores. Condujo a una situación de no-ser, de ausencia de definición identitaria, en el mestizo, es decir, el resultado fue contrario a la Conquista británica en Quebec: mientras que en el Perú condujo a la inexistencia de una nación por su inautenticidad, su mezcolanza y desarraigo respecto a la tradición andina; en Quebec provocó una reafirmación nacional sobre la identidad que heredaba de Nueva Francia. Sin embargo, sus deficiencias hacen que las naciones de Quebec y Perú se aproximen, según el discurso quebequés, por nacer como "abortos", fracasos surgidos de la interrupción de un sueño europeo o andino. Identidades anómalas que encuentran en sus mitos nacionales una fuente de pérdidas, traumas o derrotas que determinan, en última instancia, su conciencia y acción colectivas.

Conclusiones

Referenciando de nuevo a Bartra, la melancolía se manifiesta en las identidades nacionales a partir de las carencias y ausencias perceptibles en sus mitos nacionales, y más concretamente en su historiografía. Estas ausencias y carencias giran en torno a temas perceptibles en ambos casos y que se han citado en la introducción: un gran trauma y la pérdida de un pasado utópico. En Quebec el trauma provocado por la cesura de la Conquista británica produjo todo un discurso melancólico, que fue capaz de academizarse y adquirir auténtica entidad a partir de la nueva vertiente nacionalista que surgió con la revolución tranquila. Después de más de medio siglo de predominio del nacionalismo francocanadiense, conservador y católico, las aceleradas transformaciones experimentadas por la provincia prácticamente condujeron a una "reimaginación" de su identidad nacional. Empero, su rasgo melancólico prevaleció.

Recogiendo el legado de los dos mitos maestros definidos por Bouchard de una nación humillada y dominada y de una minoría frágil y amenazada, las escuelas historiográficas de Montreal y Quebec emprendieron la tarea de analizar, desde nuevos métodos y perspectivas, la historia de Quebec con objeto de comprender el porqué de su inferioridad, el porqué de su minorización, de su fatiga cultural o la razón de su depresión colectiva. En la escuela de Montreal, se propulsó un discurso historiográfico que caminó entre la pesadilla de la extinción y el sueño de la libertad: después de la desaparición de una utópica Nueva Francia y de la caída de la provincia a una situación de opresión y marginalidad, era el momento de iniciar una "reconquista". Como apunta nuevamente Bartra, la cultura moderna crea o inventa su propio paraíso perdido: como respuesta a sus propias contradicciones, busca insistentemente un estrato mítico, donde se supone que perdieron la inocencia primitiva y el orden original (Bartra, 2003: 31). Y esta inocencia primitiva y orden original estuvieron en el "paraíso perdido" de la Nueva Francia.

Como señala Dumont, el nacimiento de esta nación después del gran cataclismo es comparable a un "aborto". Despojados de una burguesía emprendedora, los francocanadienses debieron refugiarse en la supervivencia como una forma de protección frente a la asimilación británica. En el caso de la escuela historiográfica de Quebec, este refugio conllevó la causa de su propia perdición, de su propia inferioridad autoinfligida. Este recogimiento, dependiente de la Iglesia católica, acabaría por abocar

a un trágico destino a una nación humillada, frágil y amenazada, pero a la vez vehemente y determinada en cuanto a la consecución de su independencia, como se demostró con los referéndums de 1980 y 1995.

En el Perú, como se ha mencionado anteriormente, no surgió un propiamente nacionalismo melancólico. En cambio, aparecieron sucesivas generaciones de historiadores que poseían como punto en común dotarlo de una identidad nacional que contase con el componente indígena. Desde González Prada, el indio se cuenta como una parte intrínseca de la nación peruana que debía ser redimida, desligada de su sometimiento, porque tal situación había sido la principal culpable de fracasos nacionales como la Guerra del Pacífico. José de la Riva-Agüero achacó estas carencias a las posibilidades desperdiciadas o a las oportunidades desaprovechadas. Mientras que Mariátegui consideraba al Perú como una nacionalidad en formación que no había sido capaz de desligarse de la feudalidad de la Conquista española, lo que impidió complementar un proyecto republicano exitoso. Pues al no haber sido capaz de liberar al indio, este se hallaba encorvado, melancólico, sin apenas ánimo de emprender una revolución.

En términos de los autores quebequeses, podría argüirse que los indios eran presa de una "depresión colectiva" que había desembocado en el fracaso de la construcción nacional del Perú republicano. No obstante, si bien el fracaso de la República es un motivo común a ellos, todavía más lo es el trauma de la Conquista. Si en Quebec su trágica situación de inferioridad había sido ocasionada por la Conquista británica y la marcha de las burguesías francesas coloniales, en el Perú el estado encorvado de los indígenas había sido provocado por la Conquista española. De esta forma, tanto quebequeses como indios se hallarían en esta clase de postura al ser despojados de sus principales referentes: Nueva Francia o el Imperio incaico.

Con Nueva Francia se perdió la oportunidad de desarrollar una colonia en igualdad de condiciones que las de Nueva Inglaterra, mientras que con el Imperio incaico se perdió una civilización boyante para autores como Mariátegui. En este punto, se produjo una traumática ruptura de los lazos entre dos realidades que acabaron por ser dispares: el pasado irrecuperable precolonial o de colonización francesa, destacable por proporcionar un orden y una estabilidad ausentes en un presente precario, indefinido e

inacabado. En esta segunda realidad, tanto quebequeses como peruanos comparten nostalgia y pesimismo. Ante esta situación, como Fernand Dumont indica, a los quebequeses les quedó el escape proporcionado por la utopía y la imaginación, tal y como introducen Manuel Burga y Alberto Flores Galindo con su utopía andina.

Los francocanadienses recurrieron a *la survivance* como un medio para evitar la asimilación a través de la imaginación de utopías como la *revanche des berceaux* o a la *terre de nos aïeux*. Una forma de refugiarse en aquello que se consideraba como propiamente distintivo de esta comunidad imaginada como católica, francesa y conservadora. La utopía andina funcionó en un sentido similar al proporcionar a los indios una forma de comprender la colonización y opresión de los españoles, desde su propia subjetividad, mirando hacia el pasado como un tiempo de idealización. De este modo, el mito de la Conquista muestra signos equiparables en el caso quebequés y el peruano, puesto que sus historiadores recurren a interpretaciones cuyo fondo reside en la misma premisa: la Conquista como un momento de ruptura, de fragmentación, de no-ser, cuyas consecuencias todavía eran perceptibles en un presente dominado por la amargura de las heridas abiertas y los agravios históricos.

Como señala Pablo Macera, esto origina un resentimiento histórico y cultural que conduce tanto a un valle de lágrimas como a una salida revolucionaria. El reconocimiento de la propia inferioridad y decadencia frente al deseo de la salvación y la reconquista. En estas dinámicas, los mitos de origen concretados por los historiadores peruanos y quebequeses comparten un tamiz melancólico tan contradictorio e inacabado como las naciones a las que apelan o pretenden construir. Una ambivalencia que alcanza cotas de autoflagelación en Quebec y en el Perú de indefinición. En definitiva, una melancolía que destaca a ambas regiones como sujetos de una centenaria opresión. Dicha opresión posee su origen en un acontecimiento que trunca la continuidad histórica de una comunidad, actuando simultáneamente como origen de la nueva nación emergente. Al surgir como consecuencia de un acto catastrófico, la evolución de la nación es apreciada como una concatenación de fracasos y humillaciones que acaban por insertarse en el núcleo de la identidad nacional mediante la asunción como propias de una posición de desventaja, minorización, exclusión o inferioridad.

Esto da lugar a que esta colectividad, los quebequeses y andinos, busquen como refugio frente a la extinción, la asimilación o la ruptura identitaria sueños compensatorios como la utopía andina o la recuperación de Nueva Francia, que actúan como anclajes étnicos y esenciales de la identidad frente a las alteraciones introducidas por el cambio de sus circunstancias. Pero en este arraigo se encuentra tanto un motivo para el anquilosamiento como una lucha por la superación y la emancipación. Al final, en esta lógica doble, la melancolía se inserta dentro de la lógica nacionalista al dotar a sus mitos nacionales de una cierta "sentimentalidad", que germina en estas identidades nacionales como una "enfermedad" que impide su maduración y plenitud, principal problema enfrentado tanto por los historiadores quebequeses como por los peruanos.

Referencias bibliográficas

- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de cultura económica, 1993.
- Balthazar, Louis. "The Faces of Quebec Nationalism". *Contemporary French Civilization*, vol. 17, no. 2, 1993, 268-92.
- Barboza Tello, Marco. "Mirada barroca de la melancolía". *El Peruano*, no. 461, 2016, 2-3.
- Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México: Grijalbo, 2003.
- _____. "Doce historias de melancolía en la Nueva España". *Frenia*, vol. 4, no. 1, 2004, 31-52.
- _____. *Territorios del terror y la otredad*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013 [Edición electrónica].
- Bouchard, Gérard. "The Small Nation with a Big Dream. Québec national myths (eighteenth-twentieth centuries)". En *National Myths. Constructed pasts, contested presents*, editado por Gérard Bouchard, 1-23. Nueva York: Routledge, 2013.
- Burga, Manuel. *Nacimiento de una utopía. Muerte y resurrección de los Incas*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 1988.
- _____. "La imagen nacional del Perú en su historia". En *Ecuador-Perú. Horizontes de la negociación y el conflicto*, editado por Adrián Bonilla, 139-52. Quito: FLACSO Ecuador, 1999.
- _____. "Para qué aprender historia en el Perú: explicaciones finales". En *Identidad, Historia y Utopía*, editado por Pablo Sandoval y José Carlos Agüero, 36-63. Lima: Ministerio de Cultura, 2014.
- Charland, Maurice. "Constitutive rhetoric: the case of the Peuple Québécois". *Quarterly Journal of Speech*, no. 2, 1987, 133-50.
- Chocano, Magdalena. "Ucronía y frustración en la conciencia histórica peruana". En *Identidad, Historia y Utopía*, editado por Pablo Sandoval y José Carlos Agüero, 12-34. Lima: Ministerio de Cultura, 2014.
- Cook, Ramsay. *Canada, Québec and the Uses of Nationalism*. Toronto: McClelland and Stewart, 1995.
- Dion, Léon. "The Mystery of Quebec". *Daedalus*, vol. 117, no. 4, 1988, 283-317.
- Dumont, Fernand. *Genèse de la société québécoise*. Montreal: Boréal, 1993.
- Flores Galindo, Alberto. *Tiempo de Plagas*. Lima: El Caballo Rojo, 1988.
- Fuenzalida, Fernando. "Utopía e infamia del indigenismo". *El Peruano*, no. 455, 2016, 4-5.
- Gagnon, Serge. *Quebec and its Historians. The Twentieth Century*. Montreal: Harvest House, 1982.
- González Prada, Manuel. *Páginas libres*. París: Dupont, 1894.

- Holguín Callo, Oswaldo. "Historia y proceso de la identidad de Perú. El proceso político-social y la creación del Estado". *Araucaria*, vol. 1, no. 1, 1999, 151-69.
- Huston, James (ed.). *Le Répertoire National*. Vol. I. Montreal: L'imprimerie de Lovell et Gibson, 1893.
- Jay, Martin. *La crisis de la experiencia en la era postsubjetiva*. Segunda edición. Universidad Diego Portales: Santiago, 2008.
- Lammert, Christian. "Quebec: Between Founding Nation and Sovereignty." En *Global Realignment and the Canadian Nation in the Third Millennium*, editado por Karin Ikas, 129-43. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2010.
- Macera, Pablo. *Las furias y las penas*. Lima: Mosca Azul, 1983.
- Maclure, Jocelyn. *Quebec identity. The Challenge of Pluralism*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2003a.
- _____. "Narrativas y contranarrativas identitarias en Quebec." En *Quebec: estado y sociedad*, editado por Alain-G. Gagnon, 41-60. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2003b.
- Manrique, Nelson. "Historia y utopía en los Andes". *Debates en Sociología*, no. 12-14, 1988, 201-11.
- Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Empresa Editorial Amauta, 1989.
- Méndez, Cecilia. "La tentación del olvido: guerra, nacionalismo e historia en el Perú". *Diálogos en historia*, no. 2, 2000, 231-48.
- Riva-Agüero, José de la. *Carácter de la literatura peruana del Perú Independiente*. Lima: Pontificia Universidad Católica, 1962.
- Rodríguez Prieto, Noelia. "Estado y nación en Quebec: análisis de su conformación ideológica y contextual desde el siglo XIX hasta la Revolución Tranquila". Ensayo de la asignatura "Formación histórica del Estado en América Latina y la Unión Europea", en el Máster "América Latina y la Unión Europea: una cooperación estratégica", 2019.
- Roldán, Julio. *Perú: mito y realidad*. Cuarta edición. Alemania: Tectum Verlag, 2013.
- Sennett, Richard. *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editoria, 1997.
- Smith, Allan. "Seven Narratives in North American History: Thinking the Nation in Canada, Quebec and the United States." En *Writing the Nation. A Global Perspective*, editado por Stefan Berger, 63-83. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.
- Smith, Anthony D. *La identidad nacional*. Madrid: Trama Editorial, 1997.
- _____. *Myths and Memories of the Nation*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Turner, Mark. "El fin de la historia peruana del Perú". En *Identidad, Historia y Utopía*, editado por Pablo Sandoval y José Carlos Agüero, 64-147. Lima: Ministerio de Cultura, 2014.

Trudel, Marcel. "Le Separatisme, solution de reniement". Lectura dada el 11 de diciembre de 1961. Citado de Gagnon, Serge. *Quebec and its Historians. The Twentieth Century*. Montreal: Harvest House, 1982.

Vega Bendezú, Mauro. "La 'utopía andina' y la historiografía peruana". *Procesos*, no. 9, 1996, 93-109.

_____. "Entre la utopía andina y la utopía republicana. Representaciones públicas en los Andes (algunas aproximaciones). *Jerónimo Zurita*, no. 86, 2011, 99-130.

Gestión y política editorial de *Documentos de Trabajo DT* del IELAT

Declaración de objetivos, público y cobertura temática

Documentos de Trabajo DT del IELAT es una publicación con periodicidad mensual y proyección internacional que edita el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT). Su propósito principal es fomentar el conocimiento y el intercambio de ideas a través de la divulgación de la investigación académica y científica de calidad.

La publicación se dirige fundamentalmente a investigadores e instituciones académicas interesados en el debate académico, y comprometidos con los problemas reales de las sociedades contemporáneas. Igualmente, se dirige a un amplio espectro de lectores potenciales interesados en las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Su cobertura temática abarca esencialmente temas enmarcados de una manera general en seis líneas principales de investigación: Ciencia Política y Pensamiento Político; Derecho; Economía; Historia; Relaciones Internacionales, Integración Regional y Derechos Humanos, y Relaciones Laborales y Protección Social. No obstante, cualquier tema objeto de especial interés y atención en el mundo académico puede ser publicado en la Serie. *DT* del IELAT es especialmente sensible a los trabajos con planteamientos comparativos y la inclusión de América Latina en sus contenidos.

Todos los trabajos publicados en la Serie de los DT son de acceso abierto y gratuito a texto completo, estando disponibles en la web del IELAT <https://ielat.com/>, de acuerdo con la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest (*Budapest Open Access Initiative BOAI*). Se autoriza, por tanto, su reproducción y difusión, siempre que se cite la fuente y al autor/a, y se realice sin ánimo de lucro. La publicación cuenta una edición impresa idéntica a la digital.

La política editorial de los DT se basa en aspectos que se consideran cruciales como son los relativos a la ética de la investigación y publicación, al proceso de evaluación y a una buena gestión editorial.

Gestión editorial

La gestión de la Serie *Documentos de Trabajo DT* del IELAT es uno de los elementos esenciales de la política editorial. Descansa en la Dirección y la Secretaría Técnica así como en dos órganos: el Consejo Editorial y el Comité de Redacción/Evaluación.

La Dirección, apoyada en la Secretaría Técnica, se encarga de la relación con los autores y todos los demás órganos de gestión editorial y es responsable del buen funcionamiento de los procesos de selección de los textos a publicar, de su evaluación, así como de la publicación final de los trabajos, tanto en la edición digital como en la versión impresa. Los miembros del Consejo Editorial se han seleccionado de acuerdo con principios de excelencia académica y capacidad investigadora. Finalmente, el Comité de Redacción/Evaluación tiene la función fundamental de llevar a cabo la tarea de evaluación de las propuestas de textos para su posible publicación como DT.

La elección de los textos se guía por el criterio de relevancia en su doble acepción de importancia y pertinencia. La originalidad, claridad y calidad del trabajo constituyen las bases para la selección de los textos a publicar. Igualmente, serán factores sobre los que se fundamentará la decisión de aceptación o rechazo de los trabajos la actualidad y novedad académica de los trabajos, su fiabilidad y la calidad de la metodología aplicada. Finalmente, la redacción excelente, la estructura y coherencia lógica y buena presentación formal también se tendrán en cuenta.

Declaración ética sobre publicación y buenas prácticas

La publicación *Documentos de Trabajo DT* del IELAT está comprometida con la comunidad académica y científica para garantizar la ética y calidad de los trabajos publicados. Tiene como referencia los estándares del Código de conducta y buenas prácticas definido por el Comité de Ética en Publicaciones (*Committee On Publications Ethics-COPE*) para editores de revistas científicas: http://publicationethics.org/files/Code_of_conduct_for_journal_editors.pdf. A su vez, se garantiza la calidad de lo publicado, protegiendo y respetando el contenido de los textos así como la integridad de los mismos, y comprometiéndose a publicar las correcciones, aclaraciones, retracciones y disculpas si fuera necesario.

Para el cumplimiento de estas buenas prácticas, la publicación garantiza en todo momento la confidencialidad del proceso de evaluación, el anonimato de los evaluadores y el informe fundamentado



emitido por los evaluadores. De la misma manera, *Documentos de Trabajo DT* declara su compromiso por el respeto e integridad de los trabajos ya publicados.

Por esta razón, el plagio está estrictamente prohibido y los textos que se identifiquen como plagio o su contenido sea fraudulento no se publicarán o serán eliminados de la publicación con la mayor celeridad posible.

Proceso de evaluación preceptiva

La Serie *Documentos de Trabajo DT* del IELAT tiene establecido un procedimiento de evaluación que consta de las siguientes fases: 1) Tras la recepción del trabajo, se remite acuse de recibo a la dirección de correo electrónico indicada por el/la autor/a; 2) La Dirección decide rechazar o iniciar el proceso de evaluación, con base en los criterios de relevancia y pertinencia del texto, comunicando a la Secretaría Técnica el comienzo del proceso de evaluación en su caso; 3) revisión por pares por el procedimiento de par doble ciego (*Double-Blind Peer Review-DBPR*), supervisado el proceso por la Secretaría Técnica, que informa al Director. Este sistema supone que tanto los revisores como los autores son anónimos. Con este enfoque se busca preservar el anonimato, asegurando así que la revisión se haga de forma objetiva y justa. Además, es un procedimiento *abierto*, de tal modo que el autor conoce los comentarios de los revisores, haciéndole llegar a los autores los informes de evaluación, aunque sin identificar a los evaluadores; 4) dictamen final del informe de evaluación de “aceptación del texto en su estado actual”; “aceptación con sugerencias”; “revisión” o “rechazo” del texto; 5) notificación al autor/a del resultado del proceso de evaluación.

Todos los pasos del proceso de evaluación se intentan realizar lo más ágilmente posible. No obstante, el proceso puede prolongarse durante un período de más de dos meses. En todo caso, este proceso tiene una duración máxima de tres meses a partir de la recepción del texto.

La publicación cuenta con un grupo de evaluadores acreditados, que participan en evaluaciones de otras publicaciones, y de diversas especialidades. Asimismo, para facilitar la evaluación, se dispone de un modelo de *Informe de evaluación* propio, que está disponible para los autores mediante solicitud al correo electrónico del IELAT (ielat@uah.es).

A lo largo del proceso de evaluación, la Dirección y la Secretaría Técnica supervisan las sucesivas versiones del texto e informan al autor de la situación de su trabajo. Para cualquier información sobre el proceso editorial, los autores pueden contactar con la Secretaría Técnica de la publicación en el correo: ivan.gonzalezs@edu.uah.es

En caso de que el original sea aceptado para su publicación, el/la autor/a se compromete a atender las sugerencias, recomendaciones o prescripciones de los informes de evaluación y presentar una versión mejorada.

Instrucciones para los autores

Todos los autores que deseen colaborar con los *Documentos de Trabajo DT* del IELAT deberán enviar sus trabajos al Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT) por correo electrónico a: ielat@uah.es

Los trabajos deberán ser originales, no pudiendo haber sido publicados ni en proceso de publicación en cualquiera otra publicación, ni nacional ni extranjera (en una versión similar traducida) y ya sea de edición impresa o electrónica. El duplicado exacto de un artículo así como la publicación de, esencialmente, la misma información y análisis, así como formar parte de un libro del autor/a o colectivo se entienden como prácticas de publicación repetitiva, que nunca se publicarán como DT.

El/la autor/a deberá acompañar junto con el original del trabajo una carta-declaración de que el texto se ha enviado solamente a *Documentos de Trabajo DT* del IELAT y no se ha enviado simultáneamente a ninguna otra publicación.

En los trabajos colectivos, se entenderá que todos los/las autores/as han participado en los textos indistintamente, salvo una declaración expresa sobre la contribución específica de cada uno de ellos.

Los/las autores/as deberán cuidar el estilo y la claridad de la escritura. Respetarán escrupulosamente las normas gramaticales y evitarán expresiones redundantes e innecesarias, así como un uso sexista del lenguaje. A fin de asegurar la corrección gramatical y la adecuación al estilo académico, se podrán hacer modificaciones menores de redacción en los textos, como la eliminación de errores gramaticales y

tipográficos, expresiones poco afortunadas, giros vulgares o enrevesados, frases ambiguas o afirmaciones dudosas, entre otras. Obviamente, nunca se introducirán cambios en el contenido sustancial del texto.

Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no tiene por qué reflejar necesariamente la opinión del IELAT.

Normas de presentación formal de los textos originales

1. Los textos originales podrán estar escritos en español, inglés, portugués o francés y deberán ser enviados en formato Word® o compatible.
2. La Secretaría Técnica de la publicación acusará recibo de los originales y notificará al autor la situación en todo momento de la fase de evaluación así como el dictamen final. Para cualquier información sobre el proceso editorial, los autores pueden contactar con la Secretaría Técnica en el correo: ivan.gonzalezs@edu.uah.es
3. En la primera página del texto se incluirá el título del trabajo, en español e inglés. Igualmente, se deberá constar el nombre del autor o autores junto con la institución a la que pertenezcan. En el pie de página se incluirá un breve resumen del CV del autor/a (entre 30-50 palabras como máximo) así como la dirección de correo electrónico.

Los agradecimientos y cualquier otra información que pudiera incorporarse figurarán referenciados mediante un asterismo asociado al título del artículo o al nombre del autor o autores, según corresponda.

4. Cada texto original incluirá un resumen / abstract del trabajo de no más de 200 palabras en español y en inglés y una lista de palabras clave / keywords también en español e inglés (al menos dos y no más de cinco).
5. El texto correspondiente al contenido del trabajo deberá comenzar en una nueva página. Los distintos apartados o secciones en que se estructure el trabajo han de numerarse de forma correlativa siguiendo la numeración arábiga (incluyendo como 1 el apartado de "Introducción"). Consecutivamente, los apartados de cada sección se numerarán con dos dígitos (por ejemplo: 2.1, 2.2, 2.3, etc.).
6. Tipo y tamaños de letra: En el cuerpo del texto, Arial, paso 11, o Times New Roman, paso 12. En las notas a pie de página y los encabezados, en caso de que los haya, Arial 9 o Times New Roman 10. Los títulos de la "Introducción", capítulos y "Conclusiones" irán en Arial 13 o Times New Roman 14, mientras que los títulos del resto de epígrafes irán en Arial 11 o Times New Roman 12. Todos los títulos y epígrafes irán en negrita, pero no se utilizarán ni negritas ni cursivas para subrayar palabras en el texto, sino comillas. En ningún caso se utilizarán subrayados. Irán en cursiva todas las palabras en otros idiomas. Las palabras que sean cita textual de otros autores irán en cursiva o entrecomilladas.
7. Párrafos: dos opciones: 1) a espacio de uno y medio, con separación entre párrafos de 12 puntos; 2) a espacio doble, sin espacio entre párrafos y con sangría izquierda en la primera línea de cada párrafo.

El texto irá justificado a izquierda y derecha. Los subtítulos deberán ubicarse sobre la izquierda sin numeración, letras ni símbolos, con la misma letra del cuerpo central y separado con doble espacio del párrafo anterior.

8. Notas a pie de página: deberán numerarse consecutivamente a lo largo de todo el documento, con numeración arábiga y en letra. Irán en Arial, tamaño 9 o Times New Roman, tamaño 10. Deberán justificarse a izquierda y derecha, con interlineado sencillo y sin espacio entre párrafos ni entre notas. Las llamadas a pie de página se colocarán antes de los signos de puntuación.
9. Los cuadros, tablas, gráficos y el material gráfico en general se numerarán de forma consecutiva en cada categoría y siempre con números arábigos. Su utilización deberá ser siempre mesurada, no debiéndose incluir información innecesaria o irrelevante. Siempre se deberá adjuntar los datos numéricos que sirven de base para la elaboración de las representaciones gráficas. Las expresiones matemáticas deberán aparecer numeradas de forma correlativa a lo largo del texto y con alineamiento al margen derecho. Se especificará siempre la fuente de la que procedan.



10. Las referencias a la literatura académica-científica invocadas en el trabajo figurarán tras el último apartado del trabajo y bajo la rúbrica Referencias bibliográficas. Se detallarán por orden alfabético de autores (no numerada). Su correcta verificación es responsabilidad del autor. Las citas aparecerán en el texto según el formato "autor-fecha", distinguiendo mediante letras minúsculas consecutivas si existen coincidencias de autor y año. Las referencias en el texto que incluyan hasta dos autores deben ser completas, usándose la fórmula et al., en caso de un mayor número de autores.

11. Referencias bibliográficas: se seguirá el estilo de citación de Chicago.

En el texto. En notas a pie de página. Se pondrá la llamada al pie tras la cita textual o intertextual, antes del signo de puntuación en caso de que lo haya. Al pie, se pondrá el apellido o apellidos del autor y el título completo de la obra citada. A continuación, es obligatorio poner el/los número/s de página/s de la referencia tomada si es cita textual y si es intertextual es también conveniente ponerlo. Puede utilizarse *Ibid* o *Ibíd*em si las citas son consecutivas, pero nunca Op cit.

En la bibliografía final.

▪ Libro:

Apellido(s), Nombre. *Título del libro*, Lugar de edición: Editorial, año de publicación.

Ejemplo:

Laval, Christian y Dardot, Pierre. *La nueva razón del mundo*, 2ª edición, Barcelona: Gedisa, 2015.

▪ Capítulo de libro:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título de capítulo», en Nombre y Apellidos del editor (ed(s).), *Título del libro*, números de páginas que ocupa el capítulo. Lugar de edición: Editorial, Año de publicación.

Ejemplo:

Castro Orellana, Rodrigo. «Neoliberalismo y gobierno de la vida», en Sonia Arribas *et al.* (Coords.), *Hacer vivir, dejar morir. Biopolítica y capitalismo*, pp. 63-84. Madrid: CSIC, 2010.

▪ Artículo de revista:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título del artículo», *Nombre de la revista*, volumen, número (año de publicación): páginas.

Ejemplo:

Pérez Herrero, Pedro. «Chile y México en perspectiva comparada (1988-2006)», *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, número 16 (2006): 169-180.

▪ Páginas web:

Autor/a (si lo hay) o institución. «Título», año. Disponible en: URL, fecha de última consulta: fecha.

Ejemplo:

Gobierno de Chile. «Informe Rettig». Disponible en, <http://www.gob.cl/informe-rettig/>, fecha de última consulta: 15-02-2016.

▪ Tesis y tesinas:

Apellido(s), Nombre. «Título». Universidad, Departamento, Año.

Ejemplo:

González Sarro, Iván. «Neoliberalismo y polarización social: México, Estados Unidos, Francia y España (1973-2013), en perspectiva comparada». Universidad de Alcalá, Departamento de Historia y Filosofía, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT), 2018.



- Manuscritos, ponencias o conferencias no publicadas:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título». Título del seminario o de congreso, Lugar, Fecha.

Ejemplo:

Escribano Roca, Rodrigo y Yurena González Ayuso. «Utilización de bases de datos: clave para la iniciación investigadora y la recopilación bibliográfica». Seminario presentado en Seminarios del IELAT, Universidad de Alcalá, 9 de diciembre de 2015.

Colección de Documentos de Trabajo del IELAT

DT 1: Jaime E. Rodríguez O., *México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos. Una visión comparativa de la independencia*. Mayo 2008.

DT 2: Ramón Casilda Béjar, *Remesas y Bancarización en Iberoamérica*. Octubre 2008.

DT 3: Fernando Groisman, *Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002 – 2007)*. Abril 2009

DT 4: Eli Diniz, *El post-consenso de Washington: globalización, estado y gobernabilidad reexaminados*. Junio 2009.

DT 5: Leopoldo Laborda Catillo, Justo de Jorge Moreno y Elio Rafael De Zuani, *Externalidades dinámicas y crecimiento endógeno. Análisis de la flexibilidad de la empresa industrial español*. Julio 2009

DT 6: Pablo de San Román, *Conflicto político y reforma estructural: la experiencia del desarrollismo en Argentina durante la presidencia de Frondizi (1958 - 1962)*. Septiembre 2009

DT 7: José L. Machinea, *La crisis financiera y su impacto en America Latina*. Octubre 2009.

DT 8: Arnulfo R. Gómez, *Las relaciones económicas México- España (1977-2008)*. Noviembre 2009.

DT 9: José Lázaro, *Las relaciones económicas Cuba- España (1990-2008)*. Diciembre 2009.

DT 10: Pablo Gerchunoff, *Circulando en el laberinto: la economía argentina entre la depresión y la guerra (1929-1939)*. Enero 2010.

DT 11: Jaime Aristy-Escuder, *Impacto de la inmigración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana*. Febrero 2010.

DT 12: Eva Sanz Jara, *La crisis del indigenismo mexicano: antropólogos críticos y asociaciones indígenas (1968 - 1994)*. Marzo 2010.

DT 13: Joaquín Varela, *El constitucionalismo español en su contexto comparado*. Abril 2010.

DT 14: Justo de Jorge Moreno, Leopoldo Laborda y Daniel Sotelsek, *Productivity growth and international openness: Evidence from Latin American countries 1980-2006*. Mayo 2010.



DT 15: José Luis Machinea y Guido Zack, *Progresos y falencias de América Latina en los años previos a la crisis*. Junio 2010.

DT 16: Inmaculada Simón Ruiz, *Apuntes sobre historiografía y técnicas de investigación en la historia ambiental mexicana*. Julio 2010.

DT 17: Julián Isaías Rodríguez, Belín Vázquez y Ligia Berbesi de Salazar, *Independencia y formación del Estado en Venezuela*. Agosto 2010.

DT 18: Juan Pablo Arroyo Ortiz, *El presidencialismo autoritario y el partido de Estado en la transición a la economía de libre mercado*. Septiembre 2010.

DT 19: Lorena Vásquez González, *Asociacionismo en América Latina. Una Aproximación*. Octubre 2010.

DT 20: Magdalena Díaz Hernández, *Anversos y reversos: Estados Unidos y México, fronteras socio-culturales en La Democracia en América de Alexis de Tocqueville*. Noviembre 2010.

DT 21: Antonio Ruiz Caballero, *¡Abre los ojos, pueblo americano! La música hacia el fin del orden colonial en Nueva España*. Diciembre 2010.

DT 22: Klaus Schmidt- Hebbel, *Macroeconomic Regimes, Policies, and Outcomes in the World*. Enero 2011

DT 23: Susanne Gratius, Günther Maihold y Álvaro Aguillo Fidalgo. *Alcances, límites y retos de la diplomacia de Cumbres europeo-latinoamericanas*. Febrero 2011.

DT 24: Daniel Díaz- Fuentes y Julio Revuelta, *Crecimiento, gasto público y Estado de Bienestar en América Latina durante el último medio siglo*. Marzo 2011.

DT 25: Vanesa Ubeira Salim, *El potencial argentino para la producción de biodiésel a partir de soja y su impacto en el bienestar social*. Abril 2011.

DT 26: Hernán Núñez Rocha, *La solución de diferencias en el seno de la OMC en materia de propiedad intelectual*. Mayo 2011.

DT 27: Itxaso Arias Arana, Jhonny Peralta Espinosa y Juan Carlos Lago, *La intrahistoria de las comunidades indígenas de Chiapas a través de los relatos de la experiencia en el marco de los procesos migratorios*. Junio 2011.

DT 28: Angélica Becerra, Mercedes Burguillo, Concepción Carrasco, Alicia Gil, Lorena Vásquez y Guido Zack, *Seminario Migraciones y Fronteras*. Julio 2011.

DT 29: Pablo Rubio Apiolaza, *Régimen autoritario y derecha civil: El caso de Chile, 1973-1983*. Agosto 2011.

DT 30: Diego Azqueta, Carlos A. Melo y Alejandro Yáñez, *Clean Development Mechanism Projects in Latin America: Beyond reducing CO2 (e) emissions. A case study in Chile*. Septiembre 2011.

DT 31: Pablo de San Román, *Los militares y la idea de progreso: la utopía modernizadora de la revolución argentina (1966-1971)*. Octubre 2011.

DT 32: José Manuel Azcona, *Metodología estructural militar de la represión en la Argentina de la dictadura (1973-1983)*. Noviembre 2011.

DT 33: María Dolores Almazán Ramos, *El discurso universitario a ambos lados del Atlántico*. Diciembre 2011.

DT 34: José Manuel Castro Arango, *La cláusula antisubcapitalización española: problemas actuales*. Enero 2012.

DT 35: Edwin Cruz Rodríguez, *La acción colectiva en los movimientos indígenas de Bolivia y Ecuador: una perspectiva comparada*. Febrero 2012.

DT 36: María Isabel Garrido Gómez (coord.), *Contribución de las políticas públicas a la realización efectiva de los derechos de la mujer*. Marzo 2012.

DT 37: Javier Bouzas Herrera, *Una aproximación a la creación de la nación como proyecto político en Argentina y España en los siglos XIX y XX. Un estudio comparativo*. Abril 2012.

DT 38: Walther L. Bernecker, *Entre dominación europea y estadounidense: independencia y comercio exterior de México (siglo XIX)*. Mayo 2012.

DT 39: Edel José Fresneda, *El concepto de Subdesarrollo Humano Socialista: ideas nudo sobre una realidad social*. Junio 2012.

DT 40: Sergio A. Cañedo, Martha Beatriz Guerrero, Elda Moreno Acevedo, José Joaquín Pinto e Iliana Marcela Quintanar, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Historia*. Julio 2012.

DT 41: Nicolás Villanova, *Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis*. Agosto 2012.

DT 42: Juan Carlos Berganza, María Goenaga Ruiz de Zuazu y Javier Martín Román, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Economía*. Septiembre 2012.

DT 43: Emiliano Abad García, *América Latina y la experiencia postcolonial: identidad subalterna y límites de la subversión epistémica*. Octubre 2012.

DT 44: Sergio Caballero Santos, *Unasur y su aporte a la resolución de conflictos sudamericanos: el caso de Bolivia*. Noviembre 2012.

DT 45: Jacqueline Alejandra Ramos, *La llegada de los juristas del exilio español a México y su incorporación a la Escuela Nacional de Jurisprudencia*. Diciembre 2012.

DT 46: Maíra Machado Bichir, *À guisa de um debate: um estudo sobre a vertente marxista da dependencia*. Enero 2013.

DT 47: Carlos Armando Preciado de Alba. *La apuesta al liberalismo. Visiones y proyectos de políticos guanajuatenses en las primeras décadas del México independiente*. Febrero 2013.

DT 48: Karla Annett Cynthia Sáenz López y Elvin Torres Bulnes, *Evolución de la representación proporcional en México*. Marzo 2013.

DT 49: Antônio Márcio Buainain y Junior Ruiz Garcia, *Roles and Challenges of Brazilian Small Holding Agriculture*. Abril 2013.

DT 50: Angela Maria Hidalgo, *As Influências da Unesco sobre a Educação Rural no Brasil e na Espanha*. Mayo 2013.

DT 51: Ermanno Abbondanza, *"Ciudadanos sobre mesa". Construcción del Sonorense bajo el régimen de Porfirio Díaz (México, 1876-1910)*. Junio 2013.

DT 52: *Seminario Internacional: América Latina-Caribe y la Unión Europea en el nuevo contexto internacional*. Julio 2013.

DT 53: Armando Martínez Garnica, *La ambición desmedida: una nación continental llamada Colombia*. Agosto 2013.

DT 55: Beatriz Urías Horcasitas, *El nacionalismo revolucionario mexicano y sus críticos (1920-1960)*. Octubre 2013.

DT 56: Josep Borrell, *Europa, América Latina y la regionalización del mundo*. Noviembre 2013.

DT 57: Mauren G. Navarro Castillo, *Understanding the voice behind The Latino Gangsters*. Diciembre 2013.

DT 58: Gabriele Tomei, *Corredores de oportunidades. Estructura, dinámicas y perspectivas de las migraciones ecuatorianas a Italia*. Enero 2014.

DT 59: Francisco Lizcano Fernández, *El Caribe a comienzos del siglo XXI: composición étnica y diversidad lingüística*. Febrero 2014.

DT 60: Claire Wright, *Executives and Emergencies: Presidential Decrees of Exception in Bolivia, Ecuador, and Peru*. Marzo 2014.

DT 61: Carlos de Jesús Becerril H., *Un acercamiento a la historiografía sobre las instituciones jurídicas del Porfiriato, 1876-1911*. Abril 2014.

DT 62: Gonzalo Andrés García Fernández, *El pasado como una lección del presente. Una reflexión histórica para el Chile actual*. Mayo 2014.

DT 63: Cecilia A. Fandos, *Tierras comunales indígenas en Argentina. Una relectura de la desarticulación de la propiedad comunal en Jujuy en el siglo XIX*. Junio 2014.

DT 64: Ramón Casilda Béjar, *América Latina y las empresas multilatinas*. Julio 2014 (Actualizado Febrero 2015).

DT 65: David Corrochano Martínez, *Política y democracia en América Latina y la Unión Europea*. Agosto 2014.

DT 66: Pablo de San Román, *Participación o ruptura: la ilusión del capitalismo sindical en la Argentina post- peronista*. Septiembre 2014.

DT 67: José Joaquín Pinto Bernal, *Los orígenes de la deuda pública en Colombia*. Octubre 2014.

DT 68: Fernando Martín Morra, *Moderando inflaciones moderadas*. Noviembre 2014.

DT 69: Janete Abrão, *¿Como se deve (re)escrever a História nacional?* Diciembre 2014.

DT 70: Estela Cristina Salles y Héctor Omar Noejovich, *La transformación política, jurídica y económica del territorio originario del virreinato del Perú, 1750-1836*. Enero 2015.

DT 71: M^o Isabel Garrido Gómez, J. Alberto del Real Alcalá y Ángeles Solanes Corella, *Modernización y mejora de la Administración de Justicia y de la operatividad de los jueces en España*. Febrero 2015

DT 72: Guido Zack, *El papel de las políticas públicas en los períodos de crecimiento y desaceleración de América Latina*. Marzo 2015.

DT 73: Alicia Gil Lázaro y María José Fernández Vicente, *Los discursos sobre la emigración española en perspectiva comparada, principios del siglo XX- principios del siglo XXI*. Abril 2015.

DT 74: Pablo de San Román, *Desconfianza y participación: la cultura política*



santafesina (Argentina, 2014). Mayo 2015.

DT 75: María Teresa Gallo, Rubén Garrido, Efraín Gonzales de Olarte y Juan Manuel del Pozo, *La cara amarga del crecimiento económico peruano: Persistencia de la desigualdad y divergencia territorial*. Junio 2015.

DT 76: Leopoldo Gamarra Vílchez, *Crisis económica, globalización y Derecho del Trabajo en América Latina*. Julio 2015.

DT 77: Alicia Gil Lázaro, Eva Sanz Jara e Inmaculada Simón, *Universalización e historia. Repensar los pasados para imaginar los futuros*. Agosto 2015.

DT 78: Sonia Oster Mena, *Corporate Diplomacy in the EU. The strategic corporate response to meet global challenges*, Septiembre 2015

DT 79: Edgar Záyago Lau, Guillermo Foladori, Liliana Villa Vázquez, Richard P. Appelbaum y Ramón Arteaga Figueroa, *Análisis económico sectorial de las empresas de nanotecnología en México*, Octubre 2015.

DT 80: Yurena González Ayuso, *Presente y pasado de la transición española. Un estado de la cuestión pertinente*, Noviembre 2015.

DT 81: Janet Abrao, *Construções discursivo-ideológicas e históricas da identidade nacional brasileira*, Diciembre 2015.

DT 82: Guido Zack, *Una aproximación a las elasticidades del comercio exterior de la Argentina*, Enero 2016.

DT 83: Rodrigo Escribano Roca, *"Lamentables noticias" Redes de información e imaginación política en la crisis revolucionaria del mundo atlántico. Un análisis micro-histórico del Colegio de Chillán en Chile (1808-1812)*, Febrero 2016.

DT 84: Iván González Sarro, *La calidad de la democracia en América Latina. Análisis de las causas del «déficit democrático» latinoamericano: una visión a través de los casos de Honduras y Paraguay*, Marzo 2016.

DT 85: Carlos de Jesús Becerril Hernández, *"Una vez triunfantes las armas del ejército francés en Puebla". De las actas de adhesión de la Ciudad de Puebla y de los pueblos en el Distrito de Cholula, 1863*, Abril 2016.

DT 86: Laura Sánchez Guijarro, *La adhesión de la Unión Europea al Convenio Europeo de Derechos Humanos: Un desafío para Europa todavía pendiente*, Mayo 2016.

DT 87: Pablo Gerchunoff y Osvaldo Kacef, *"¿Y ahora qué hacemos?" La economía política del Kirchnerismo*, Junio 2016.

DT 88: María-Cruz La Chica, *La microhistoria de un desencuentro como soporte de la reflexión antropológica: Trabajo de campo en una comunidad indígena de México*, Julio 2016.

DT 89: Juan Ramón Lecuonaalenzuela y Lilianne Isabel Pavón Cuellar, *Actividad económica e industria automotriz: la experiencia mexicana en el TLCAN*, Agosto 2016.

DT 90: Pablo de San Román, *Continuidades y rupturas en el proceso de cambio social. Comentario a la obra de Pierre Vilar. Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Septiembre 2016.

DT 91: Angelica Dias Roa y Renaldo A. Gonsalvez, *Modelos probabilísticos de severidade para grandes perdas*, Octubre 2016.

DT 92: Gonzalo Andrés García Fernández, *Redes de poder familiares entre el fin del Antiguo Régimen y el nacimiento del Estado-nación. Una visión comparada para Chile y Argentina*, Noviembre 2016.

DT 93: Eduardo Cavieres Figueroa, *Europa-América Latina: política y cultura en pasado-presente*, Diciembre 2016.

DT 94: Mirka V. Torres Acosta, *El mito de Sísifo o el revival de una historia conocida. Chávez, populismo y democracia*, Enero 2017.

DT 95: Aitor Díaz-Maroto Isidro, *Paz sin armas: los procesos de paz vasco y norirlandés con la vista puesta en Colombia*, Febrero 2017.

DT 96: Marvin Vargas Alfaro, *El consensus y el control de convencionalidad de la Corte Internacional de Derechos Humanos. Reflexiones a la luz del caso "Artavia Murillo y otros" contra Costa*, Marzo 2017.

DT 97: Ana Gamarra Rondinel, *Evasion vs. real production responses to taxation among firms: bunching evidence from Argentina*, Abril 2017.

DT 98: J. Eduardo López Ahumada, *Trabajo decente y globalización en Latinoamérica: una alternativa a la desigualdad laboral y social*, Mayo 2017.

DT 99: José Fernando Ayala López, *Historia política de México a través de sus instituciones y reformas electorales, siglo XX. Una propuesta de análisis*, Junio 2017.

DT 100: Juan Pablo Arroyo, *La Política monetaria en la liberalización económica y su impacto en la sociedad. Análisis comparado México y España 1984-2008*, Julio 2017.

DT 101: José Esteban Castro, *Proceso de Monopolización y Formación del Estado: El control del agua en el Valle de México en perspectiva histórica (siglos quince a diecinueve)*, Agosto 2017.

DT 102: Alberto Berríos *et al.*, *Personas en situación sin hogar en León (Nicaragua): definición, número, características y necesidades básicas*, Septiembre 2017.

DT 103: Pablo de San Román, *Razones socioeconómicas de la democracia. Comentario a la obra de Seymour M. Lipset, El hombre político: bases sociales de la política*, Octubre 2017.

DT 104: Ramón Casilda Béjar, *México. Zonas Económicas Especiales*, Noviembre 2017.

DT 105: Dora García Fernández, *Bioética y responsabilidad. El caso de las empresas bioéticamente responsables en México*, Diciembre 2017.

DT 106: Santiago A. Barrantes González, *El derecho de los refugiados en la Unión Europea. Un análisis de la situación de las y los menores de edad no acompañados*, Enero 2018.

DT 107: Sol Lanteri, *Liberalismo, cambios institucionales y derechos de propiedad sobre la tierra. La frontera sur de Buenos Aires (segunda mitad del siglo XIX)*, Febrero 2018.

DT 108: Gerardo Manuel Medina Reyes, *Movimiento de pasajeros a través del Atlántico. Los extranjeros que desembarcaron en el puerto de Veracruz, México, 1825-1848*, Marzo 2018.

DT 109: Iván González Sarro, *La política social en México (1980-2013): alcance e impactos sobre la desigualdad económica y la pobreza*, Abril 2018.

DT 110: Noelia Rodríguez Prieto, *Los referéndums de Quebec (1980-1995). Análisis de sus causas y consecuencias*, Mayo 2018.

DT 111: Francisco Laguna Álvarez, *A Historiographic Review of the Japanese Immigration to Brazil (1908-2000)*, Junio 2018.

DT 112: Felipe Orellana Pérez, *Las bases del diseño del Estado de Bienestar chileno y las estrategias de integración panamericana en el periodo 1929-1949*, Julio 2018.

DT 113: Marco Barboza Tello, *Consideraciones acerca de la metamorfosis del mundo*, Agosto 2018.

DT 114: Ruth Adriana Ruiz Alarcón, *Presupuestos para la incorporación de una regulación del Trabajo Autónomo en Colombia: una perspectiva desde la Legislación Española*, Septiembre 2018.

DT 115: Francisco Lizcano Fernández, *Calidad de la democracia y construcción de la ciudadanía en México. Una propuesta para evaluar las evaluaciones de las instituciones involucradas en las elecciones mexicanas*, Octubre 2018.

DT 116: David Almonacid Larena, *Residencia fiscal de las personas físicas y jurídicas: aspectos internacionales*, Noviembre 2018.

DT 117: Karla Alexandra Fernández Chirinos, *El trabajo informal: análisis de las nuevas propuestas de estudio de las Ciencias Sociales y las Humanidades*, Diciembre 2018.

DT 118: José Fernando Ayala López, *México tras las elecciones del 1º de julio: crónica de una transición anunciada*, Enero 2019.

DT 119: Victoria Elena González Mantilla, *Análisis del Discurso del Comisionado de paz Luis Carlos Restrepo en la desmovilización del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia*, Febrero 2019.

DT 120: Pablo Rubio Apiolaza, *Los Estados Unidos y la transición a la democracia en Chile: Lecturas e influencias entre 1985 y 1988*, Marzo 2019.

DT 121: Esther Solano Gallego, *La Bolsonarización de Brasil*, Abril 2019.

DT 122: Ricardo G. Martínez; Luis F. Rial Ubago y Julián Leone, *Heterogeneidades sociales al interior de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, Mayo 2019.

DT 123: Adriana María Buitrago Escobar y Brigitte Daniela Florez Valverde, *El contrato de prestación de servicios de cara al concepto de trabajo decente de la OIT en Colombia: un estudio a la luz de la Teoría de la segmentación del mercado de trabajo*, Junio 2019.

DT 124: Esther Solano Gallego (Coord.), *Las derechas en Brasil*, Julio 2019.

DT 125: Elizabeth Montes Garcés, *Performatividad y género en La otra mano de Lepanto*, Agosto 2019.

DT 126: Ramón Casilda Béjar, *América Latina: situación actual (2019) y perspectivas económicas*, Septiembre 2019.

DT 127: Bruna Letícia Marinho Pereira y Lisa Belmiro Camara, *La participación de España, Italia y Grecia en el Mecanismo del Examen Periódico Universal en el ámbito de la Migración*, Octubre 2019.

DT 128: María de la O Rodríguez Acero, *Alcance, reconocimiento y efectos jurídicos de la kafala en España*, Noviembre 2019.

DT 129: Gilberto Aranda y Jorge Riquelme, *La madeja de la integración latinoamericana. Un recorrido histórico*, Diciembre 2019.

DT 130: Inés del Valle Asis, Sofía Devalle y Daniel Sotelsek, *Instrumentos de la Política Ambiental: El caso de la Provincia de Córdoba (Argentina)*, Enero 2020.

DT 131: María Andrea Silva Gutiérrez, *Fusiones y otras modificaciones estructurales de sociedades mercantiles en Nicaragua. Una visión desde el régimen armonizado europeo y español*, Febrero 2020.

DT 132: María-Cruz La Chica, *La tensión entre los derechos humanos de las mujeres indígenas y los derechos de autodeterminación de los pueblos indígenas en los instrumentos jurídicos internacionales*, Marzo 2020.

DT 133: Noelia Rodríguez Prieto, *Nacionalismo y melancolía en los mitos nacionales de la historiografía quebequesa y peruana del siglo XX*, Abril 2020.



Todas las publicaciones están disponibles en la página Web del Instituto: www.ielat.com

© Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT)

Los documentos de trabajo que IELAT desarrolla contienen información analítica sobre distintos temas y son elaborados por diferentes miembros del Instituto u otros profesionales colaboradores del mismo. Cada uno de ellos ha sido seleccionado y editado por el IELAT tras ser aprobado por la Comisión Académica correspondiente.

Desde el IELAT animamos a que estos documentos se utilicen y distribuyan con fines académicos indicando siempre la fuente. La información e interpretación contenida en los documentos son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan las opiniones del IELAT.

Las propuestas de textos para ser publicados en esta colección deben ser enviadas a ielat@uah.es donde serán evaluadas por pares ciegos.

Instituto Universitario de
Investigación en Estudios
Latinoamericanos
Colegio de Trinitarios
C/Trinidad 1 – 28801
Alcalá de Henares (Madrid)
España
34 – 91 885 2579
ielat@uah.es www.ielat.com

Con la colaboración de:

